



Connie Yates, madre del bebé Charlie Gard, agradeció la intervención del Papa Francisco, así como del Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, para salvar la vida de su bebé.

Este lunes 10 de julio, durante un programa radial en BBC Radio 4, Yates dijo que la atención mediática atraída tras los comentarios del Obispo de Roma y del Presidente de los Estados Unidos convirtió la lucha por la supervivencia de su hijo Charlie Gard en una “cuestión internacional”.

Luego, al ser preguntada sobre si estas intervenciones habían “hecho toda la diferencia”, Yates respondió que habían “salvado su vida hasta ahora”.

Charlie, actualmente de 10 meses, ha sido diagnosticado con el síndrome de agotamiento mitocondrial, una rara enfermedad genética que padecen muy pocos niños en el mundo.

El mal causa debilidad muscular progresiva y puede causar la muerte en el primer año de vida.

El 30 de junio, día en que debía desconectarse al bebé del equipo que lo ayuda a vivir, el Papa publicó en Twitter un mensaje a favor de la defensa de la vida, especialmente “cuando está herido por la enfermedad”, pues “es un deber de amor que Dios confía a todos”.

Además, según una declaración del 2 de julio del portavoz del Vaticano, Greg Burke, “**el Santo Padre sigue con afecto y emoción la historia de Charlie Gard y expresa su cercanía con sus padres**”.

“Él ora por ellos, deseando que su deseo de acompañar y cuidar a su propio hijo hasta el final sea respetado”, añadió.

Un día después, 3 de julio, el Hospital pediátrico Bambino Gesù de Roma, el

llamado “Hospital del Papa”, ofreció acoger en sus instalaciones al pequeño Charlie, sin embargo, el hospital británico Great Ormond Hospital, donde se encuentre el bebé, dijo que se había negado a esta transferencia por razones legales.

Ese mismo día, Donald Trump escribió en Twitter que “si podemos ayudar al pequeño Charlie Gard, como por nuestros amigos en U.K. y el Papa, estaríamos encantados de hacerlo”.

Días después, el hospital británico Great Ormond Street solicitó una nueva audiencia al Tribunal Superior de Inglaterra, luego de que siete expertos internacionales señalaran al nosocomio que un tratamiento experimental podría beneficiar al bebé.

Este 10 de Julio, ante la posibilidad de que el Tribunal Superior de Inglaterra ratifique o cambie de opinión el caso de Charlie Gard, sus padres entregaron al hospital más de 380.000 firmas que la plataforma internacional CitizenGO recogió en todo el mundo para pedir que no sea desconectado.

Ante la polémica del caso, el Instituto de Bioética de la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA), destacó que “más allá de lo que suceda, el pequeño Charlie, quien merece sea respetado en su dignidad hasta el último segundo de vida, está mostrando al mundo una cantidad de interrogantes que ni la medicina, como práctica científica, ni la justicia han sido capaces de resolver”.

En ese sentido, señaló que **“no todo puede ser resuelto por la ciencia y las leyes civiles: estas describen o, en mayor o menor medida, intervienen sobre la realidad, pero no llegan a instituirla”**.

El Instituto de Bioética de la UCA subrayó que el “derecho de los padres a decidir sobre sus hijos, la aplicación del mejor interés del niño, la eficacia de los tratamientos desconocidos, la arrogancia de considerarse intérpretes del sufrimiento ajeno, la prevención incompasiva del daño y muchos interrogantes más, quedarán redundando en nuestras conciencias incluso después de que Charlie deje de estar entre nosotros”.